

MARTÍN DE SOLÓRZANO: LA INFLUENCIA DE SANTO TOMÁS DE ÁVILA EN LOS PROYECTOS CONSTRUCTIVOS DE LA CATEDRAL DE CORIA

FRANCISCO MANUEL SÁNCHEZ LOMBA

En 1901, el «Boletín de la Sociedad Española de Excursiones» daba a la luz una monografía sobre la catedral de Coria realizada por Eugenio Escobar Prieto; dos años después, el artículo era reproducido en la «Revista de Extremadura»¹. En ese breve e interesante trabajo se analizan las vicisitudes sobre la construcción de la catedral y se proporcionan jugosos datos sobre enterramientos, rejas, retablos, etc. Escobar basa su estudio en la lectura de los legajos conservados en el Archivo de la Catedral de Coria, pero no incluye en su artículo un Apéndice Documental, sino que inserta algunos breves fragmentos textuales a lo largo de su escrito. Precisamente, la inclusión parcial de una cláusula del contrato de Martín de Solórzano con el Cabildo catedralicio coriense, es lo que da origen a nuestra investigación. Escobar reproduce incompleta la condición 21 del concierto: «Ytem, que por quanto el dicho maestro dio muestra para facer dicha obra y dice que la hará tal como la de Santo Tomás de Ávila»², y ello ha servido tanto para que la historiografía posterior atribuya la obra de Santo Tomás a Solórzano como para afirmar que este maestro utilizó las trazas de Santo Tomás en sus proyectos de Coria.

Nuestro intento no es avalar o negar de un modo radical tal atribución y afirmación, para lo que no contamos con datos suficientes, sino matizar algunas noticias y hacer una aproximación a la posible relación entre Santo Tomás de Ávila y la catedral de Coria. Para ello disponemos del texto completo del contrato de Solórzano, de 1496, y de una traza realizada en 1502 por Bartolomé de Pelayos, en la que se dibuja la capilla mayor de la catedral, obra que, en otro texto, se especifica que fue ejecutada por Martín de Solórzano.

La cláusula 21 de las condiciones dice: «Yten que por quanto el dicho maestro dio una muestra para faser la dicha obra y dize que la fara tal como la de santo thomas de avyla que se obliga de la faser tal como la de santo thomas o como esta en la muestra que

¹ ESCOBAR PRIETO, E., «La catedral de Corta», *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, IX (1901), pp. 245-252; *Id.*, *Revista de Extremadura*, V (1903), pp. 193-203. En lo sucesivo, citaremos por la *Revista de Extremadura*.

² *Ibidem*, p. 199.

los dichos señores mas quysyeren»³. Parece evidente que la propuesta de Solórzano es doble, ofreciendo como modelo la iglesia de Santo Tomás o una traza distinta, quedando la elección bajo la responsabilidad de los miembros del Cabildo catedralicio. No hay en el párrafo palabras que demuestren la paternidad de Solórzano sobre la obra de Santo Tomás, ni tampoco una prueba de que para la construcción de la catedral de Coria, Santo Tomás fuera el modelo a seguir. Es más, incluso en la siguiente cláusula, la 22, parece ponerse en entredicho ese último aspecto, ya que se indica que la obra se hará según la traza proporcionada por el maestro: «Yten que fecha la dicha obra segund la muestra que dio el dicho cantero solorzano y como arriba se contiene acabada y pinzelada y puesta toda en perfiçión a contentamyento de los dichos señores la vean dos maestros el uno de por los dichos señores y el otro de por el dicho martyn de solorzano cantero»⁴. Lamentablemente, no se conservan los dibujos presentados por Solórzano, que serían muy útiles para verificar la similitud o no de las edificaciones, aunque, como veremos a lo largo de este trabajo, hemos podido llegar a resultados concluyentes.

El maestro Solórzano pertenece a una familia de canteros procedente de la santanderina merindad de la Trasmiera⁵. Arquitecto renombrado, su labor durante el período de los Reyes Católicos choca en ocasiones, por su sobriedad, con el decorativismo y la filigrana de los grandes maestros del hispano flamenco. Su actividad constructiva, no demasiado documentada, se desarrolla en Ávila, Palencia y Coria, conociéndose también intervenciones suyas como veedor o proporcionando dictámenes y pareceres sobre obras en la Capilla Real de Granada, catedrales de Sevilla y Salamanca e iglesia de Santa María de Tordesillas⁶.

Santo Tomás de Ávila comenzó sus obras en abril de 1483, concluyéndose en 1493. Chueca, apoyándose en los datos del Archivo de Coria proporcionados por Escobar, y en la semejanza del templo con la capilla del Cardenal en la catedral abulense, afirma que la iglesia fue edificada por Martín de Solórzano⁷. Similar argumento utiliza Torres Balbás para justificar la atribución del templo a Solórzano⁸, dando como fecha para la capilla del Cardenal, la de 1495. Esta capilla, en la que intervinieron Martín y Juan de Solórzano (su hijo) y Pedro de Serresines, fue proyectada como estancia destinada a Librería, aunque útil también para capilla y enterramientos⁹. El recinto, en dos tramos, está cubierto con bóveda de crucería, «en la que destacan los escudos de Múxica y Bracamonte»¹⁰; fue contratada como Librería por Martín de Solórzano en 1495, obligándose a ejecutarla «de sillería como la de la iglesia de Santo Tomás y un letrero encima de las repisas como el de esta misma iglesia»¹¹. En cuanto a la catedral de Palencia, de dilatadí-

³ Archivo Catedral de Coria, *Obras en la Catedral*, leg. 77, s/f., «Concierto entre Martín de Solórzano y el Cabildo de Coria para las obras de la catedral», año 1496.

⁴ *Ibidem*, año 1496, s/f.

⁵ SOJO Y LOMBA, F., *Los Maestros canteros de Trasmiera*, Madrid, 1935, p. 181 ss.

⁶ CHUECA GOITIA, F., *La catedral nueva de Salamanca. Historia documental de su construcción*, Salamanca, 1951, pp. 261-262.

⁷ *Ibidem*, *Historia de la Arquitectura Española. Edad Antigua. Edad Media*, Madrid, 1965, pp. 614-616.

⁸ TORRES BALBÁS, L., *Arquitectura gótica*, «Ars Hispaniae», VII, Madrid, 1952, p. 339.

⁹ GONZÁLEZ, N. y SOBRINO, T., *La catedral de Ávila*, León, 1981, p. 56.

¹⁰ HERAS HERNÁNDEZ, F., *La catedral de Ávila*, 2.ª ed., Ávila, 1981, p. 126.

¹¹ CHUECA GOITIA, F., *La catedral...*, op. cit., pág. 261.

sima construcción, entró en una fase de gran actividad en los últimos años del siglo XV y comienzos del XVI. Desde 1488 hasta 1507 figura en las cuentas de fábrica Bartolomé de Solórzano, mencionándose a Martín en 1504, cuando firma un contrato para rematar en seis años las obras; entre 1496 y 1502, Martín y Bartolomé debieron alternar la dirección de las obras en Palencia y Coria, pues Escobar afirma que Martín hubo de desplazarse a Palencia sustituyéndole su hermano Bartolomé¹². En 1506 sitúa Llaguno el fallecimiento de Martín y la fecha es recogida por Torres Balbás, si bien Chueca, con datos de Martí Monsó, Gestoso y propios, ha demostrado que el maestro continuaba activo en 1515¹³.

La intervención de Martín de Solórzano en la catedral de Coria está todavía en fase de investigación, utilizándose hasta ahora generalmente los datos proporcionados por Escobar sobre la estancia del artífice en la villa cauriense. Probablemente durante el verano de 1496, Martín de Solórzano fue llamado por el Cabildo de Coria con el objeto de que presentara trazas y condiciones para la construcción de la nueva catedral; en el concierto, que consta de 25 puntos, se habla de derribar la edificación vieja y de erigir un nuevo templo, con planta de cruz latina y un total de siete capillas (capilla mayor, tres de crucero y tres de nave única)¹⁴. Se utilizarían las muestras de Santo Tomás de Ávila u otras proporcionadas por el maestro, y la obra, con un coste de 1.260.000 maravedís, había de realizarse en dos años. Quizá este último aspecto, el del plazo temporal, fuera el que determinara que el Cabildo de Coria traspasara las obras en 1502 —previa presentación de trazas y condiciones y la correspondiente subasta— a Bartolomé de Pelayos. Sin duda, ocupados los Solórzano en las obras de la catedral de Palencia al mismo tiempo que las de Coria, dejaron desatendidas estas últimas, incumpliendo los plazos previstos de ejecución y levantando solamente la capilla mayor. Que la capilla mayor quedó erigida durante la maestría de Martín de Solórzano podemos afirmarlo gracias a la conservación del plano de Pelayos, en el que dibuja la cabecera ya construida, incluso con la proyección de su bóveda. Además de tal dibujo, Pelayos hace referencia a Solórzano y dicha obra en su escritura de fianzas: «Y la piedra y piçarra y madera que le dio la dicha iglesia de la que quedo de la obra de la capilla mayor que fizo el maestro martyn de solorzano»¹⁵.

¹² ESCOBAR PRIETO, E., *op. cit.*, p. 199.

¹³ LLAGUNO Y AMIROLA, E., *Noticias de los arquitectos y arquitectura de España desde su Restauración*, con Notas, Adiciones y Documentos de J. A. Ceán Bermúdez, ed. facsímil; Madrid, Turner, 1977, t.º I, p. 142; TORRES BALBÁS, L., *op. cit.*, p. 271; CHUECA GOITIA, F., *La catedral...*, *op. cit.*, p. 262.

¹⁴ Arch. Cat. Coria, *op. cit.*, año 1496, s/f.:

Cláusula 1: «primeramente quel dicho martyn de solorzano cantero a de faser una capilla a donde esta agora el altar mayor que tenga diez e seys pies o diez e syete o mas sy fuera menester».

Cláusula 2: «Yten se a de faser otra de crucero que case con ella».

Cláusula 3: «Yten se an de faser otras dos a los lados desta misma».

Cláusula 9: «Ansy que an de ser syete capillas las que el dicho martyn de solorzano a de faser las quales an de ser labradas de sus cruzeros muy bien e muy lindo y an de llevar las claves que estan en la muestra que dio el dicho martyn de solorzano o de otras muestras que tienen los dichos señores las que mas les agradaren».

¹⁵ *Ibidem*, *Obras y reparaciones en la catedral*, leg. 361, s/f., «Fianzas de Bartolomé de Pelayos para las obras de la catedral», Coria, 13-I-1503.

Quiere ello decir que Solórzano, en lugar de la edificación completa, había realizado únicamente la cabecera. Dentro de ella tuvo una intervención que quizá pueda catalogarse como secundaria, pero que es altamente significativa: el encuadre arquitectónico del sepulcro del obispo don Pedro Ximénez de Préxamo, fallecido en 1495. Su ejecución está prevista en el contrato de obras con el Cabildo, ya citado: «Yten quel dicho maestro haga en la capilla principal los arcos para el sagrario y para el bulto del señor obispo que esta en gloria»¹⁶. La labor de Solórzano se concretó en una estructura de dos hornacinas en medio punto —que albergarían el bulto orante del obispo y un sagrario, ambos de alabastro, realizados por Diego Copin de Holanda— enmarcadas inferiormente por una hilera de bolas y superiormente por un arco conopial adornado con cardinas y rematado por un vástago coronado por una bella representación del tema de la Piedad, labrado todo ello también en alabastro¹⁷.

No hay referencias, ni en el contrato ni en otros documentos consultados, sobre la erección de la portada septentrional, la cual, pese a transformaciones posteriores, muestra una clara vinculación con los años finales del siglo XV o primeros del XVI. La puerta estaba hecha antes de 1506, pues en el contrato efectuado ese año entre el maestro placentino Gonzalo de la Vega y la iglesia de Santa María de Garrovillas (utilizando trazas de Francisco González, maestro de Plasencia, que había visitado dicho año la catedral de Coria), se hace constar que las puertas del nuevo templo podrían hacerse como las de la catedral de Coria u otras¹⁸. Cabe la posibilidad de que Solórzano interviniera en ella, aunque, insistimos, no hay pruebas documentales ni es fácil un estudio estilístico preciso, debido a las numerosas modificaciones que ha sufrido.

La última actuación documentada de Martín de Solórzano en Coria es del año 1502. El Cabildo cauriense solicitó a Bartolomé de Pelayos, a la sazón Maestro Mayor de las obras de la Orden de Alcántara, presentase trazas y condiciones para proseguir la catedral. Así lo hizo Pelayos en diciembre de 1502, y el día 17 de ese mes se presentaron las posturas para la obra, que salió con un precio inicial de 1.900.000 maravedís. Martín de Solórzano y Juan de Ruesga hicieron bajas a 1.880.000, 1.740.000, 1.715.000, 1.660.000 y 1.600.000, adjudicándose a Pelayos en 1.580.000. Como testigos de las diversas escrituras firmaron Martín de Solórzano y Juan de Ruesga¹⁹.

Y llegamos al punto central de nuestro trabajo: ¿Utilizó Solórzano el modelo de Santo Tomás de Ávila para su proyecto de la catedral de Coria? La respuesta, aunque parezca ambigua, tiene que hacerse con afirmación y con negación. Santo Tomás, por razones evidentes, no proporcionó el dibujo de planta para Coria; no es lo

¹⁶ *Ibidem*, leg. 77, op. cit., año 1496, s/f.

¹⁷ SÁNCHEZ LOMBA, F. M., «Martín de Solórzano y el sepulcro del obispo Préxamo en la catedral de Coria», Comunicación al VII Congreso de Estudios Extremeños, Cáceres-Badajoz, 1982.

¹⁸ Arch. Diocesano Cáceres, L.C.F. de la parroquia de Santa María de Garrovillas, período 1494-1522, leg. 63 (1), «Contrato de obras con Gonzalo de la Vega», Garrovillas, 19-X-1506, f.º 19.

¹⁹ Arch. Cat. Coria, leg. 361, op. cit., Coria, diciembre 1502-enero 1503, s/f.

mismo un monasterio que una catedral, y no es igual hacer una construcción de nueva planta que adaptarse a una edificación preexistente; en ambas se da el diseño de cruz latina, pero mientras la catedral de Coria es iglesia de nave única, Santo Tomás responde al habitual esquema monástico de nave central y capillas entre contrafuertes. La capilla mayor de la catedral de Coria es prácticamente cuadrada, y rectangular, en cambio, la de Santo Tomás; la nave de Santo Tomás se estructura en cinco tramos y la de Coria, de menor longitud, en tres. Además de estas diferencias, existen otras menos sustantivas, como son las desiguales dimensiones de los brazos del crucero, las distintas ubicaciones de los coros, y todas aquellas derivadas de las modificaciones posteriores, muy en concreto la práctica desaparición del dibujo cruciforme en Coria, donde los brazos del crucero quedaron convertidos en pequeños pórticos para los accesos laterales a la catedral.

Si en cuanto a planta Santo Tomás no fue modelo para la catedral de Coria, no cabe decir lo mismo en lo referente a las cubiertas. En este aspecto, sí podemos afirmar que Solórzano aprovechó estructuras ya ensayadas en Santo Tomás, diseños que con ligeras variaciones encontramos repetidos en las obras que se le han atribuido. Utilizando plementerías pétreas y nervaduras finas de sección tendente al triángulo, apoyadas en pilares fasciculados y ménsulas adornados preferentemente con incrustaciones de bolas, sus dibujos parten de un esquema de terceletes que se complicará más o menos con la inclusión de combados rectos dibujando puntas de flecha, bien a las claves de los terceletes, bien a los arcos fajones y formeros, o combinando ambas posibilidades.

Conocemos, a través de la traza de Pelayos, cómo era la bóveda que Solórzano levantó en la capilla mayor de la catedral cauriense. Bastante completa, su dibujo es exactamente igual al de la bóveda del crucero de Santo Tomás de Ávila²⁰. Si la de Solórzano en Coria no hubiera sido sustituida por la actual de Pedro de Ybarra, o si Pelayos la hubiera reproducido con mayor fidelidad, dibujando también los perfiles de las claves, podríamos constatar, casi con absoluta seguridad, que ambas bóvedas eran idénticas, aún en los mínimos detalles.

²⁰ Todos los dibujos se han realizado en función de las proporciones que aparecen en la traza de B. de Pelayos. Hemos utilizado las líneas de doble trazo discontinuo para la reproducción de las bóvedas, excepto en el caso de la de Solórzano en Coria, calco del original, dibujada en línea única continua.

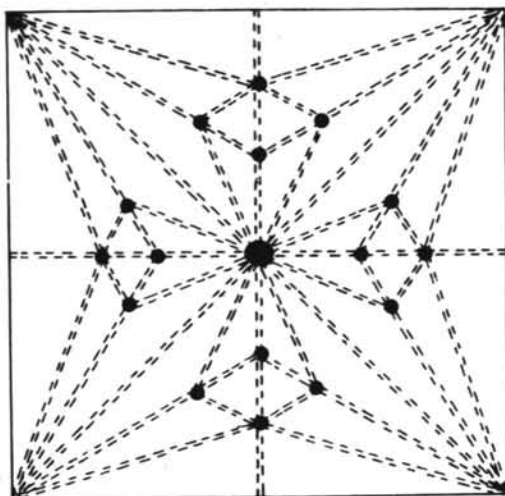


Fig. 1. Santo Tomás (Ávila), Bóveda del crucero

Si en estas bóvedas las puntas de flecha mueren en las claves de los terceletes, en cambio varias de la nave de Santo Tomás, algo más sencillas, llevan sus extremos a los arcos de delimitación. Tal dibujo, similar en esencia al anterior, es repetido por Solórzano en la capilla del Cardenal de la catedral de Ávila, con la única diferencia de que en Santo Tomás la base es un rectángulo, mientras en la antigua Librería catedralicia es un cuadrado:

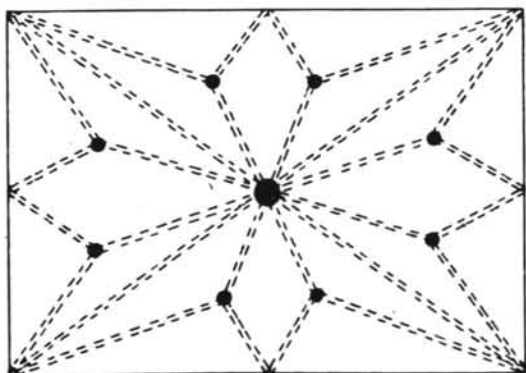


Fig. 2. Santo Tomás (Ávila), Bóveda de la nave

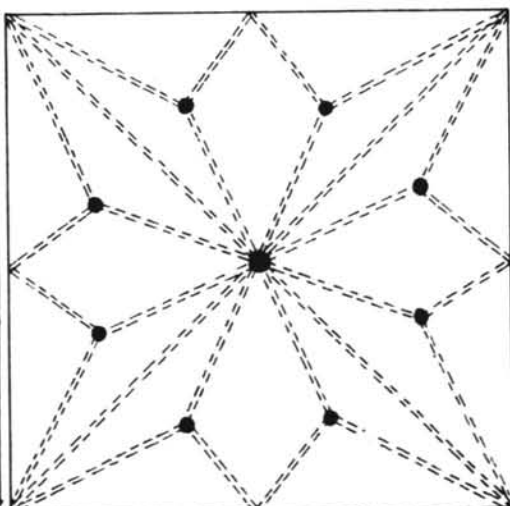


Fig. 3. Catedral de Ávila, Bóveda de la capilla del Cardenal

Queda, finalmente, el caso de la catedral de Palencia, donde la intervención de Martín de Solórzano se ofrece más difusa. No obstante, varias bóvedas en los tramos inmediatos al crucero (en ambos brazos y en la nave central hacia los pies), presentan un esquema que es, evidentemente, una simplificación de los hasta ahora presentados, y que equivalen, con la diferencia de la orientación de las puntas de flecha, al de uno de los tramos de la nave de Santo Tomás de Ávila:

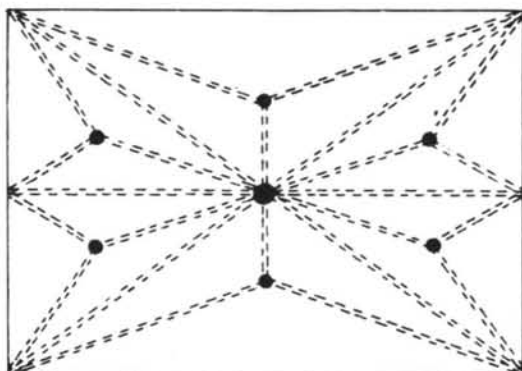


Fig. 4. Catedral de Palencia, Bóveda inmediata al crucero

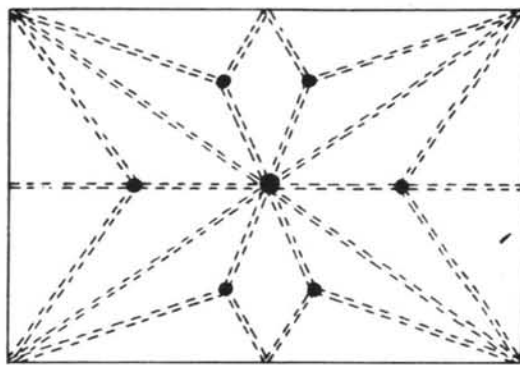


Fig. 5. Santo Tomás (Ávila), Bóveda de la nave

Y un último aspecto a considerar nos lo proporciona el proyecto de Pelayos. En nuestra opinión, el maestro Pelayos asumió plenamente los planes constructivos de Solórzano, actualizando, lógicamente, los costes y modificando, con buen criterio, los plazos de terminación de las obras; si Solórzano se comprometía a dejar la totalidad de la edificación acabada en dos años, Pelayos, con la capilla mayor ya erigida, calcula que tardará seis años en dar remate a la catedral. Con gran probabilidad, Pelayos dibujó en los distintos tramos del templo las mismas bóvedas que Solórzano había propuesto; las conocemos por la traza conservada y por la permanencia en el crucero de la bóveda que él levantó; entre la que figura en la traza y la existente, las diferencias básicas son mínimas: las parejas de combados rectos que continuaban los terceletes hasta unirlos a una ligadura en el eje longitudinal, se convierten en nervio único cerrando las puntas de flecha del eje transversal; además, se incluyen dos nuevos combados rectos enlazando las claves donde terminan las flechas con los arcos formeros inmediatos. Y la novedad mayor, fruto tal vez de alguna reforma posterior o de una restricción del Cabildo en función de los costes, se encuentra en las claves, ya que las que aparecen en la traza son, unas circulares y rameadas, y otras triangulares de lados curvos con vértices flor-de-lisados; en cambio, las de la bóveda actual son de sencilla forma circular, con sus torteras desornamentadas y barrenadas:

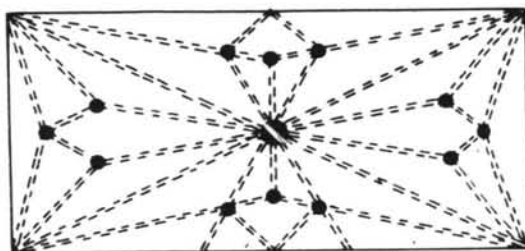


Fig. 6. Catedral de Coria, Bóveda del crucero, según proyecto de B. Pelayos

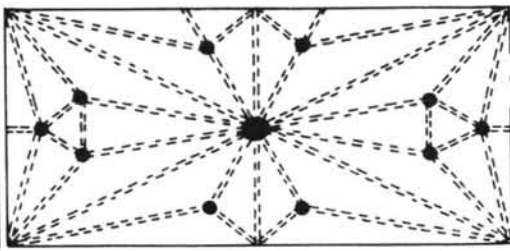


Fig. 7. Catedral de Coria, Bóveda actual del crucero

Mínimas son también las diferencias entre la bóveda de la capilla mayor (Solórzano) y las proyectadas de la nave (Pelayos); en la de la capilla mayor, las puntas de flecha van a las claves de los terceletes; las planteadas por Pelayos para la nave llevan sus flechas a las claves de terceletes en el eje transversal y a los arcos fajones en el longitudinal, distinguiéndose también por la incorporación o eliminación de algunos combados rectos en los ejes (capilla mayor) o buscando enlaces con las bóvedas contiguas (nave):

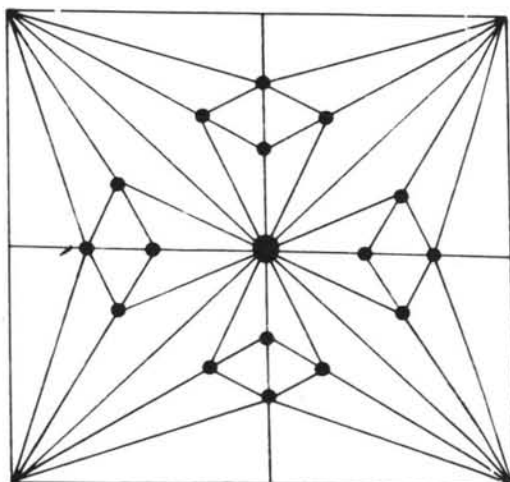


Fig. 8. Catedral de Coria, Bóveda de la capilla mayor (realizada por Solórzano)

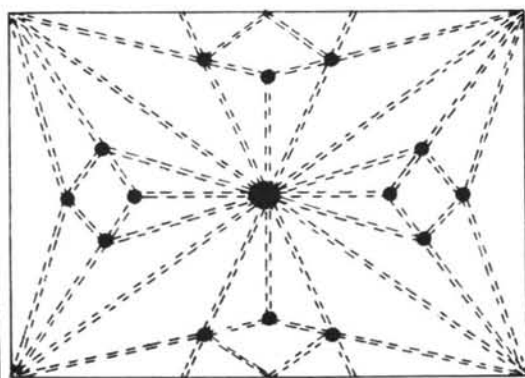


Fig. 9. Catedral de Coria, Bóveda de la nave (según proyecto de Pelayos)

Si dispusiéramos del dibujo exacto de la cabecera de Solórzano, podríamos comprobar hasta qué punto Pelayos utilizó sus trazas, no contentándose con la repetición de sus diseños, sino incorporando también la reproducción de los dibujos de muchas claves, tal como se puede observar en las bóvedas de la nave que aparecen en la traza. En Santo Tomás, las claves adoptan dos formas básicas: circular y triangular; las circulares se perfilan bien con puntilla de lises, bien con pequeños

lóbulos rematados asimismo con lises; los triangulares tienen sus lados inflexionados en conopio, y tanto los vértices del triángulo como los de las inflexiones, tienen terminación flordelisada. Las dibujadas por Pelayos para Coria son distintas en el caso de las circulares, que presentan una configuración de corona de laurel, pero son idénticas en las de traza triangular, que aparecen reproducidas treinta veces en las cinco capillas presentadas en la muestra.

En algunos momentos podríamos pensar que Pelayos se inspiró en Solórzano; las bóvedas del crucero y de la nave tendrían, como modelo la de la cabecera y lo mismo ocurriría respecto al dibujo de las claves; pero no podemos aceptar la simple inspiración, sino que debemos utilizar el nombre de copia cuando contemplamos las trazas de las bóvedas en los brazos del crucero; son diferentes a las restantes del templo, y ahí podría radicar un rasgo de originalidad de Pelayos. Sin embargo, una vez más, Pelayos repite a Solórzano, quien, a su vez, reproduce el modelo de Santo Tomás de Ávila; hay diferencias, obviamente, derivadas de las distintas dimensiones de los ámbitos a cubrir, casi cuadrado en Coria y en forma de alargado rectángulo en Santo Tomás; y así, el simple diseño de terceletes que inscribe un rombo en Coria, se complica un poco más en Santo Tomás, con la inclusión de ligaduras y una segunda serie de terceletes en los lados más estrechos, pero la idea básica del dibujo (terceletes y rombo) es exactamente la misma:

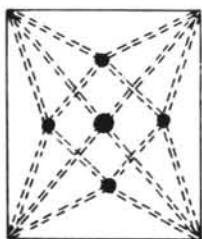


Fig. 10. Catedral de Coria, Bóveda de brazo del crucero (Proyecto de B. de Pelayos)

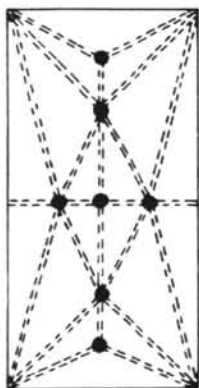
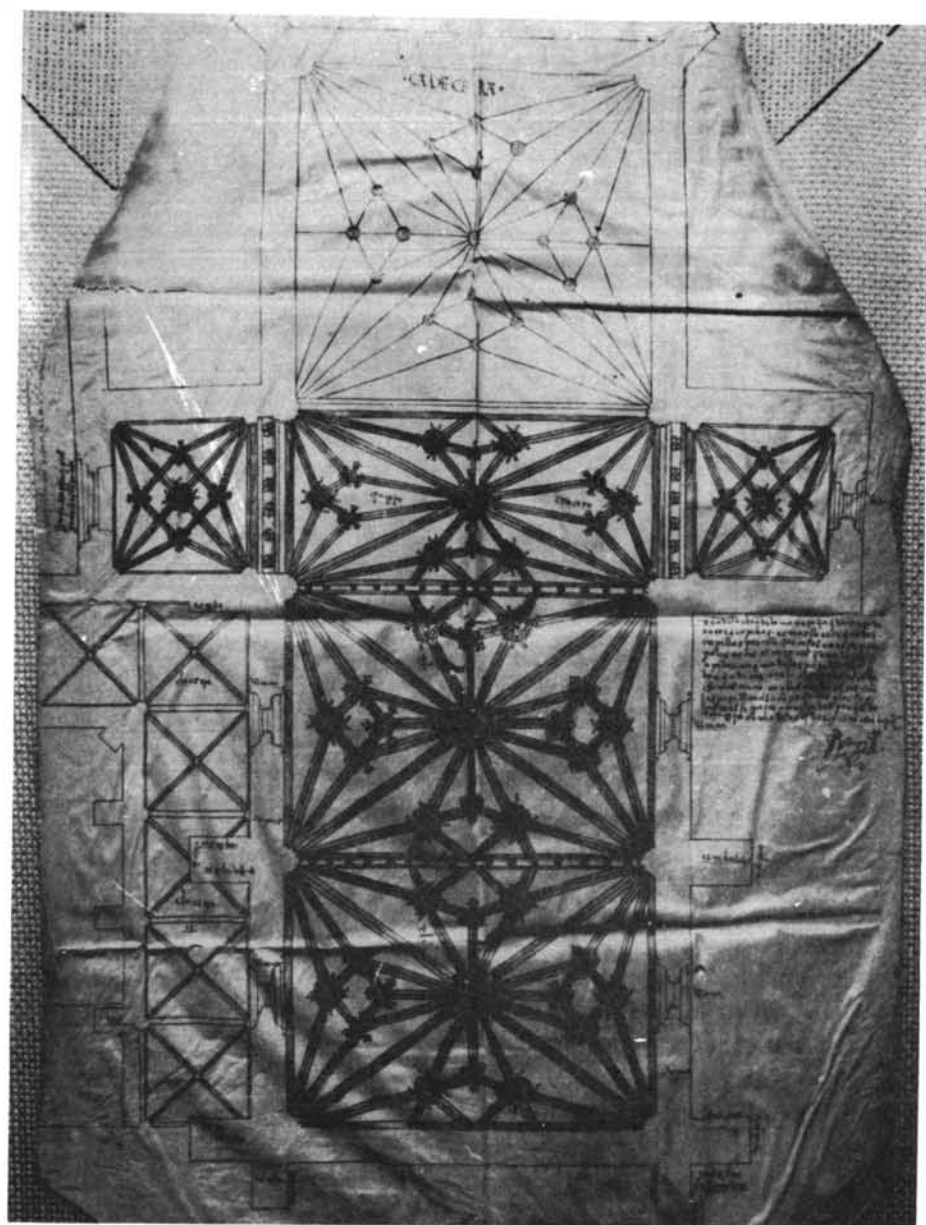
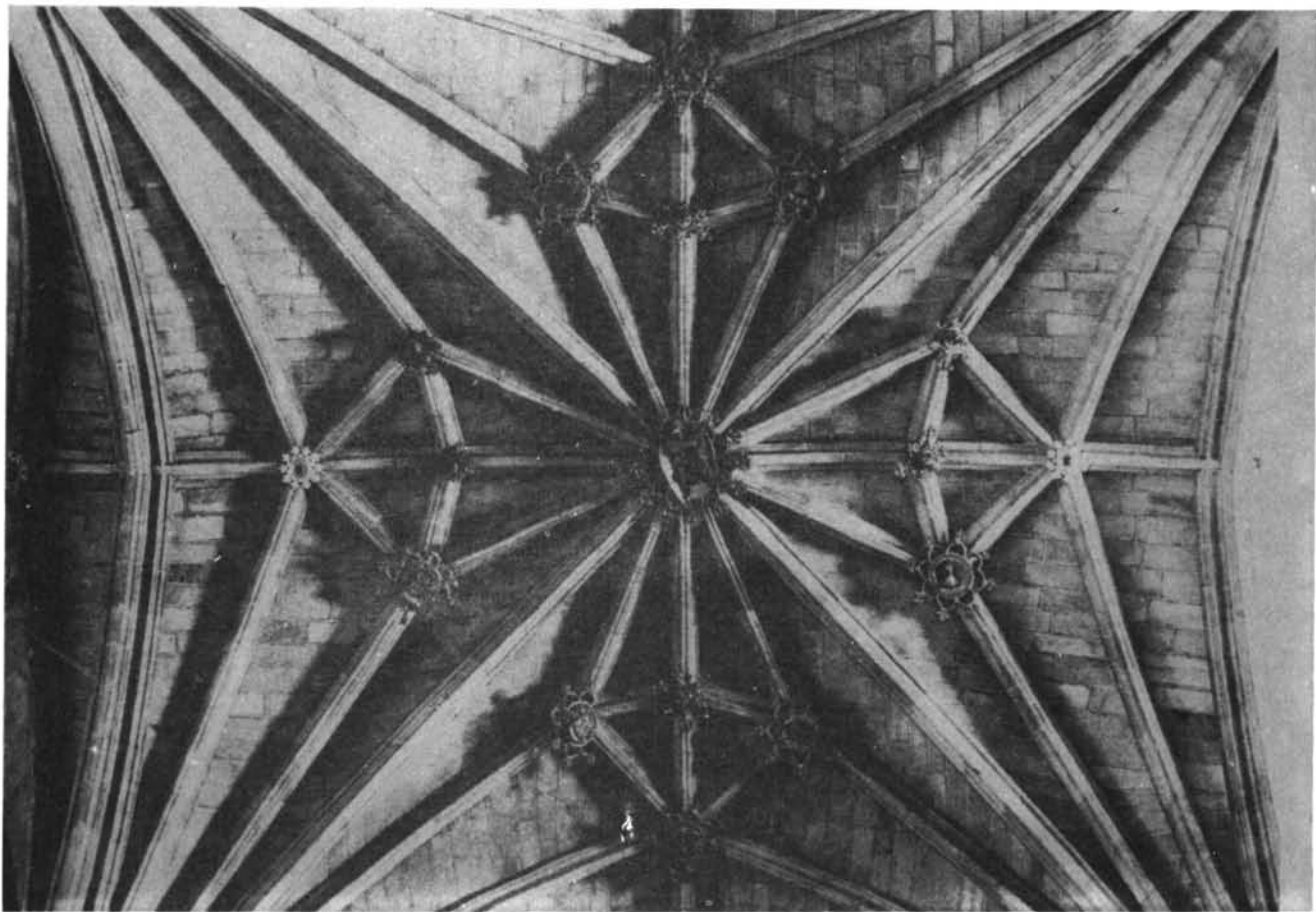


Fig. 11. Santo Tomás (Ávila), Bóveda de brazo del crucero (Atribuida a M. de Solórzano)

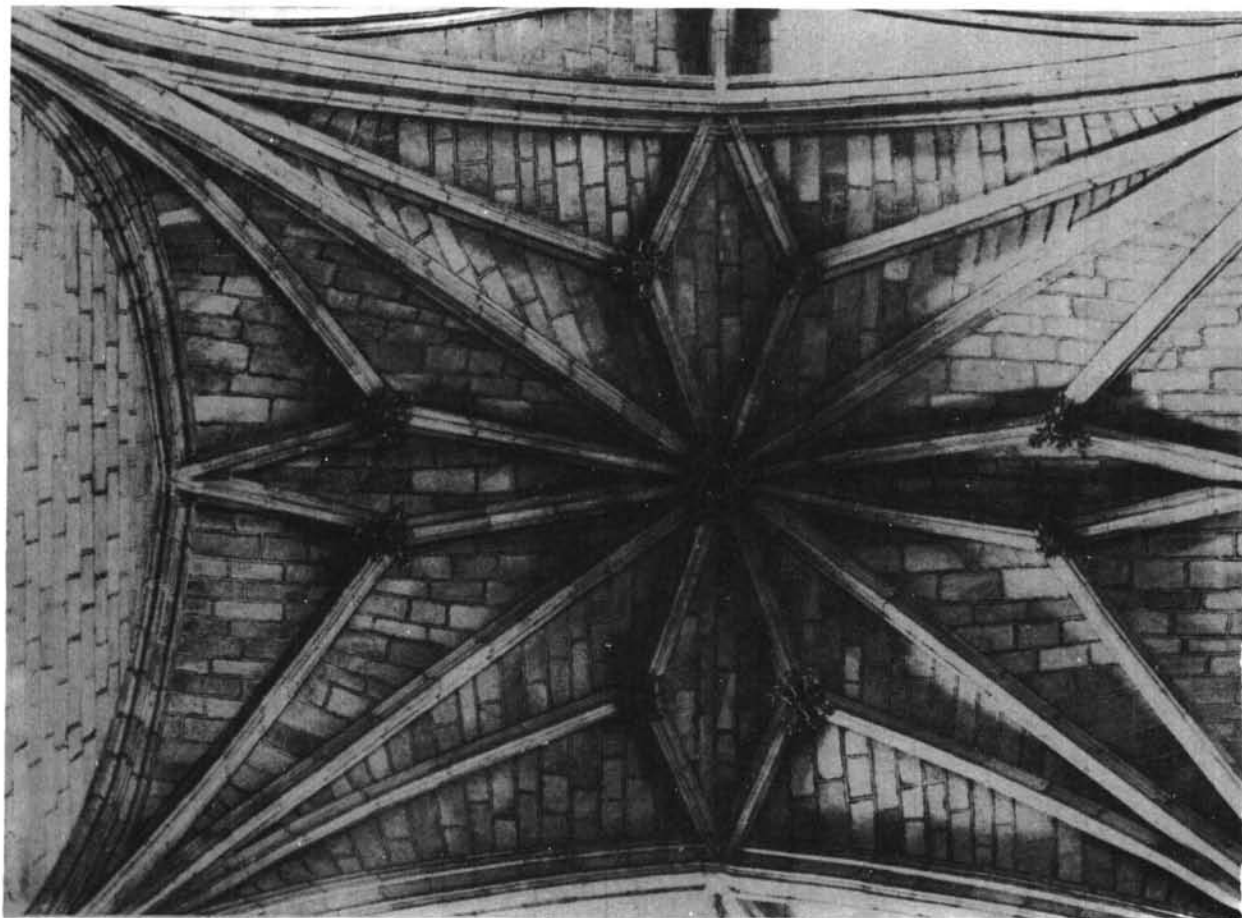
Pensamos, en conclusión, que Martín de Solórzano presentó ante el Cabildo catedralicio cauriense al menos dos trazas, una —la de Santo Tomás— para dar un ejemplo ya realizado de abovedamiento, y otra adaptada específicamente a la superficie real de la catedral de Coria, muy probablemente con los mismos o similares dibujos en las bóvedas (las variaciones habría que relacionarlas fundamentalmente con las diferentes medidas de los recintos). La igualdad o semejanza no sería sólo de esquemas, sino que llegaría hasta la reproducción de los diseños de las claves. La obra de Solórzano en Coria no permaneció, pero el maestro que le sustituyó —utilizando los mismos proyectos— nos ha legado unas buenas muestras de su quehacer en la actual bóveda del crucero y en la magnífica traza que, conservada en el Archivo de la Catedral de Coria, ha sido fundamental para la elaboración de este breve estudio.



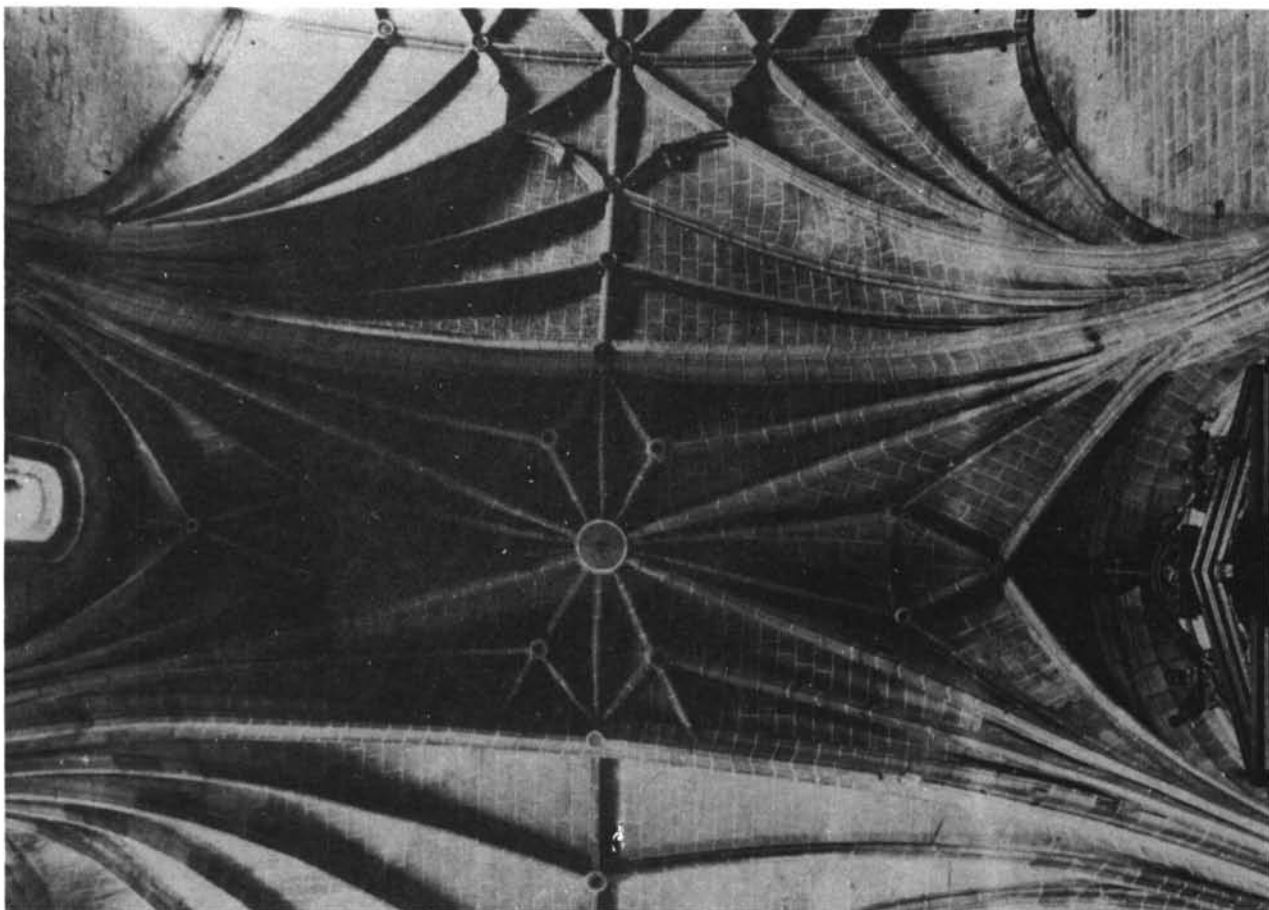
Lám. 1. CATEDRAL DE CORIA: Trazo de Bartolomé de Pelayos



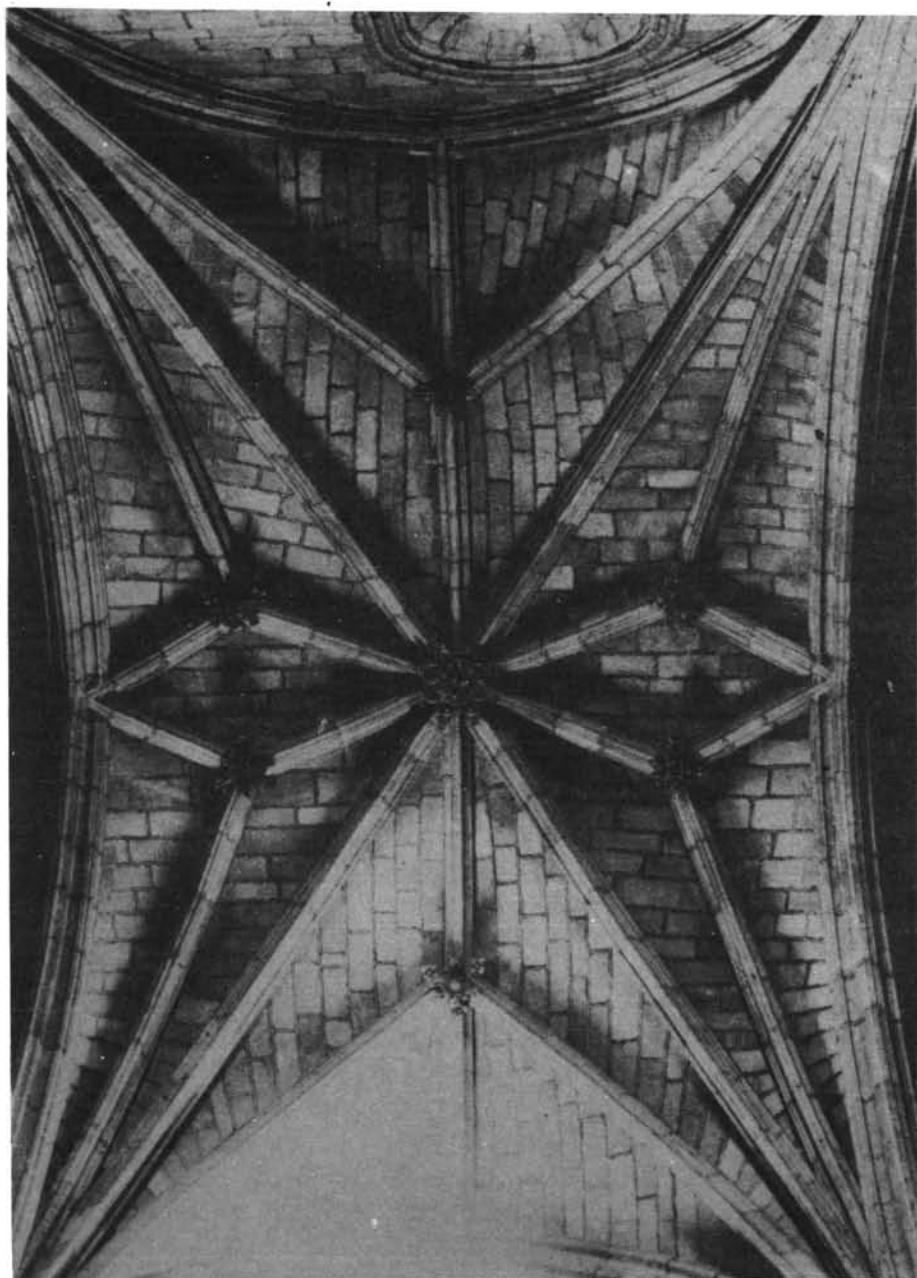
Lám. 2. SANTO TOMÁS DE ÁVILA: Bóveda del crucero



Lám. 3. SANTO TOMÁS DE ÁVILA: Bóveda de la nave



Lám. 4. CATEDRAL DE CORIA: Bóveda del crucero



Lám. 5. SANTO TOMÁS DE ÁVILA: Bóveda de la nave